

# Castillo considera satisfactoria la entrega de su exsecretario

El presidente de Perú, Pedro Castillo, calificó este martes de «satisfactorio» que su exsecretario Bruno Pacheco se haya entregado a la Justicia y aseguró que eso «evidencia la falsedad sobre la supuesta protección del Ejecutivo» a los prófugos implicados en presuntos actos de corrupción en su Gobierno.

«Para mi Gobierno es satisfactorio que el señor Bruno Pacheco se haya puesto a disposición de la Justicia. Eso evidencia la falsedad sobre la supuesta protección del Ejecutivo, esperamos que se imponga la verdad», escribió el mandatario en su cuenta oficial de Twitter.

Castillo publicó su mensaje minutos después de que la fiscal de la Nación, Patricia Benavides, confirmara que Pacheco se entregó a las autoridades judiciales, tras permanecer durante más de tres meses en la clandestinidad.

El exfuncionario de confianza del mandatario desapareció luego de que el Segundo Juzgado de Investigación Preparatoria ordenara 36 meses de prisión preventiva en su contra por presuntas irregularidades en la licitación del Puente Tarata, un obra vial sobre el río Huallaga, en la selvática región de San Martín.

Pacheco renunció a su cargo de secretario general del despacho presidencial en noviembre del año pasado, luego de que se encontraran 20.000 dólares en efectivo en el baño de su oficina en Palacio de Gobierno.

Por el caso del puente Tarata, la Fiscalía abrió una investigación preliminar contra Castillo por supuestamente liderar una organización criminal enquistada en el Ejecutivo para obtener beneficios ilícitos de los contratos que suscribió el Ministerio de Transportes y Comunicaciones.

En esta presunta trama de corrupción también estarían implicados el exministro de Transportes Juan Silva y un sobrino de Castillo, Fray Vásquez, quienes se encuentran prófugos de la Justicia.

La clandestinidad de Pacheco, Silva y Vásquez desató la semana pasada una nueva crisis en el Gobierno que llevó a Castillo a pedir la renuncia del ministro del Interior Mariano González,

quien había autorizado la creación de un grupo especial de la Policía para apoyar los casos de la fiscal Barreto.

González, quien duró apenas 15 días en el cargo, acusó tras su salida al mandatario de estar comprometido con actos de corrupción y de obstruir a la Justicia por supuestamente entorpecer la búsqueda y captura de los prófugos implicados en la investigación que se le sigue.

Una eventual colaboración de Pacheco con la Fiscalía sería clave para desenredar esta y otras investigaciones preliminares que se mantienen abiertas contra Castillo, quien también está imputado por presunto tráfico de influencias en ascensos en las Fuerzas Armadas y la Policía y por el delito contra la administración de la Justicia y encubrimiento, entre otros.

**EFE**